

TRANSNACIONALES Y CONFLICTO:
COMO RESPONDER EN EL CONTEXTO
DE CRISIS

2



índice



3

- Los DDHH si son transnacionales:

el territorio no está en venta, una mirada crítica a las multinacionales

4

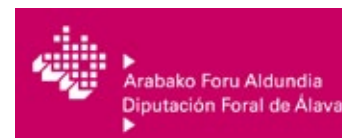
- Entrevista Patricia Tobón y Dora Sepúlveda de la Asociación de Cabildos Indígenas del Crochó (OREWA)¹

5

- Entrevista a Abraham Rivera del Colectivo-Caik (Chiapas)²

¹www.orewa.org ² www.colectivo-caik.org/wb/

Financian:



La liberalización económica, y fundamentalmente de los capitales, es una de las señas de identidad del capitalismo neoliberal. Frente al incremento de los controles en los puestos fronterizos, que impiden el libre movimiento de las personas, se facilita la libertad absoluta de circulación del capital financiero y la movilidad de las empresas.

Con total libertad, ante la complicidad o pasividad de los gobiernos, las empresas transnacionales deslocalizan su producción en busca de “ventajas comparativas”, ignorando los Derechos Humanos. Esta búsqueda de reducción de costes se materializa en el traslado de la producción a estados con débiles legislaciones laborales que permitan la explotación de los y las trabajadores: salarios de miseria, horarios esclavistas, etc. Pero no sólo las leyes laborales permisivas motivan la deslocalización, sino también el nulo respeto al medio ambiente, a la biodiversidad y a las comunidades que viven en territorios ricos en recursos naturales. La alianza entre los poderes económico- financieros y las grandes empresas transnacionales explica la ausencia de voluntad política clara por poner freno a estas prácticas violadoras de los Derechos Humanos.

Es en este contexto en que las grandes empresas transnacionales se instalan en los países del Sur y se adueñan del territorio de las comunidades donde construyen mega infraestructuras. Estos procesos de privatización y apropiación de las tierras por las grandes empresas transnacionales suele darse en territorios estratégicos por sus riquezas, especialmente en materias primas y biodiversidad. Frecuentemente, son territorios habitados históricamente por Pueblos Indígenas y comunidades campesinas.

Los DDHH si son transnacionales: el territorio no está en venta, una mirada crítica a las multinacionales

Muchas veces, la implantación de estas megaproyectos, habitualmente energéticos (represas), extractivos (minería) y turísticos, tiene lugar en procesos opacos y dudosamente democráticos, o directamente sin consultar a las poblaciones afectadas. También son frecuentes el empleo de la violencia y la intimidación a las y los líderes comunitarios, que enfrentan amenazas y hostigamiento. De esta manera, se niega el derecho al acceso y control de la tierra y sus recursos productivos por parte de las poblaciones locales.

Los impactos de estos megaproyectos son tremendos: desplazamiento de poblaciones, depredación de los bosques, de los suelos, contaminación de las aguas, etc. Los daños provocados impiden la regeneración de la tierra. En definitiva, suponen la destrucción brutal del medio ambiente con sus consecuencias sobre las comunidades que allí habitan, y especialmente sobre las mujeres. Sin embargo, esto no parece importar a las empresas, más preocupadas por el beneficio económico que en las consecuencias sociales y los desastres ecológicos. Por su parte, los beneficios van a engrosar las arcas de las élites empresariales internacionales a expensas de los derechos de los pueblos, incrementando las desigualdades. Ante este sistema, que prioriza el beneficio económico de las transnacionales frente a los Derechos Humanos, ¿dónde queda la soberanía de los pueblos sobre sus recursos?

Desde Mundubat apoyamos en distintos países el trabajo de organizaciones y movimientos sociales que resisten este fenómeno del expolio por parte de las transnacionales, organizaciones campesinas e indígenas que apuestan por alternativas para la sostenibilidad social y medio ambiental. Estas comunidades resisten y proponen alternativas para un modelo de desarrollo diferente, que saque la búsqueda de beneficio económico a cualquier precio del centro de la vida, y ponga en su lugar el respeto de los Derechos Humanos.



Entrevista Patricia Tobón y Dora Sepúlveda de la Asociación de Cabildos Indígenas del Crochó (OREWA)

¿Cuál es el contexto general que ustedes y las comunidades, están viviendo?

El contexto actual que vivimos como pueblos indígenas es difícil. En frente tenemos una alianza entre las multinacionales que hoy en día están llegando a nuestros territorios, para sacar la riqueza que existe donde nosotros vivimos (oro, madera etc.). Esa unión está generando muchos problemas y dificultades. Estamos en un periodo de enfrentamiento entre autoridades y comunidades para que las diferentes multinacionales no entren a nuestro territorio, porque sabemos que ese va a ser el exterminio de nuestra cultura y vida. Por otra parte la política del Estado es la de generar conflictos entre nosotros mismos. Ese es otro medio que están utilizando: enfrentarnos entre comunidades, debilitándonos como grupos indígenas que somos. Así tienen más opciones de llegar a nuestros territorios. Debilitarnos es lo que está buscando el Estado para dismantelar la oposición a los grandes proyectos como la minería por ejemplo. Y frente a eso están también los grupos al margen de la ley, ilegales, que buscan ocupar el territorio intimidando a las comunidades.

Nosotros y nosotras como indígenas tenemos muy claro cuál es la visión del Gobierno colombiano para con los pueblos indígenas.

La Constitución dice que todos tenemos derechos, hay leyes que nos protegen, también dicen las leyes que nos deben consultar; pero simplemente está escrito, no se está cumpliendo. No hay respeto por parte del Estado. Tenemos muy claro que en el contexto que estamos en este momento tenemos que seguir preparándonos para enfrentarnos al Estado con una política que haga comprender al Estado que el territorio de la nación es para quien vive en ellos, no para explotarlo sin medida perjudicando a la población que vive en ella.

¿Qué perspectivas se abren o se cierran, o cómo veis el cambio de Gobierno? ¿Va a haber cambios para mejor, para peor, da lo mismo?

No creo que Santos tenga una política diferente es como casi todas las políticas son iguales. El dice que los y las indígenas exigen mucho, la participación en el parlamento, en el espacio público.

Es verdad que el discurso de Santos ha variado. Que Santos reconozca que hay guerra se debe a que trata de cambiar la imagen que dejó Uribe en su momento, pero creo que detrás de eso habrá cosas que haga mejor y otras peor, hay que ver cuál va a ser el trabajo para con los pueblos indígenas. Creeremos que hay cambio cuando verdaderamente el Gobierno respete nuestros derechos, nos respete como pueblos que somos y nos reconozca todo lo que hemos exigido. Es decir, diremos que sí a un Gobierno que escuchó o que analizó la situación de los y las indígenas, pero mientras no sea así... creo que ninguno de los gobiernos anteriores han sido eficaces con las comunidades indígenas, en general, en Colombia.

El Gobierno es el que ha generado todo el conflicto y nosotros y nosotras hemos sido víctimas del conflicto que ha armado el Gobierno colombiano, eso es lo que nos ha afectado en general. Yo esperaría a ver cómo va a ser su trabajo con los pueblos, con las organizaciones en general, en Colombia.

¿Algo que añadir?

Finalmente creo que el venir al País Vasco a este foro para mí fue una experiencia en la que entendí que el problema colombiano lo viven también en otros países, por ejemplo, los y las saharauis. Ellos viven una situación en la que el Gobierno viola los derechos. Yo siento como si todos los Estados o quien gobierne, tuvieran casi las mismas políticas. Me ha llamado la atención el programa Vacaciones en Paz y como los niños y niñas están con otra familia, es muy duro para mí entender eso. Aquí aprendí muchas cosas y quiero agradecerle a Mundubat que nos hayan invitado. Por último decir al Gobierno vasco que nos siga apoyando. Sabemos que no es fácil que el Gobierno vasco ayude cuando también hay otros países con muchas necesidades, pero con ese pequeño recurso que viene del País Vasco, nosotros hemos hecho mucho durante estos años acompañados por Mundubat en Chocó.



Entrevista a Abraham Rivera del Colectivo-Caik (Chiapas)

Abraham Rivera Colectivo Caik

Chiapas se dio a conocer al mundo el 1 de enero de 1994 junto con la entrada en vigor del TLC y el alzamiento Zapatista. Entonces, cuéntenos un poco qué influencia ha tenido el TLC, la implantación de las multinacionales, etc.

En realidad Chiapas ha sido un estado con unas características muy particulares durante mucho tiempo en Mesoamérica. Por ejemplo que cuando se dio el proceso de independencia de México respecto a España, fue de los últimos que se enteró, cuando empezó la Revolución mexicana, también fue de los últimos, puesto que la revolución no pasó por ahí.

En cuanto a lo que pasó en el 94, no tuvo que ver directamente el alzamiento con la firma del Tratado de Libre Comercio del 94, pero a su vez, es una cosa que a nivel simbólico dice mucho porque pasó al mismo tiempo. En el 92, cuando se empezó el proceso de privatización de la tierra con la reforma del Artículo 27 de la constitución, en Chiapas sí tuvo consecuencias muy graves.

Hubo un proceso de gestación que se materializó en lo que fue la marcha de los 500 años de 1992 con una organización que se llama Alianza Nacional Emiliano Zapata, esta organización digamos que es la base de lo que hoy es el movimiento zapatista. Esta marcha tomó de forma simbólica San Cristóbal de Las Casas. Esto fue un contrapeso a la lógica del neoliberalismo que estaba entrando en México y de pronto salieron los y las “olvidados y olvidadas” de siempre y “ay cabrones, aquí están los indios y además se están revelando otra vez”. Fue un aspecto muy importante que visibilizó un problema que estaba soterrado y olvidado desde hacía mucho tiempo. Claramente fue como la piedra en el zapato de toda esta campaña de decir que México entrara en un proceso de desarrollo.

Y en la actualidad, digamos, ¿cuáles son las grandes empresas en concreto y qué recursos están explotando en suelo chiapaneco?

Chiapas es un territorio estratégico, la puerta de Mesoamérica y de todo lo que significa el control de recursos de biodiversidad. Estamos hablando de minerales, de oro, de plata, de zinc, de cobre, de recursos de biodiversidad en la zona de reservas naturales, de agua y de producción de energía básicamente. En general, los ojos de las empresas están puestos en la cuestión de las infraestructuras de las telecomunicaciones; infraestructuras energéticas, en la cuestión turística y en la minería.

¿Qué daños medioambientales y sociales estáis sufriendo?

Cada actividad tiene diferentes impactos. El impacto de la minería tiene daños irreversibles sobre el medioambiente a nivel superficial y a nivel interno. La minería destroza los mantos superficiales e internos de la tierra y todos los mantos acuíferos también son contaminados.

La cuestión de la creación de la energía eléctrica por medio de la construcción de represas también tiene consecuencias muy importantes de impacto ambiental, porque se inundan grandes cantidades de superficie, esto produce que haya una putrefacción de toda la capa vegetal.

Por otro lado, la construcción de infraestructuras de comunicaciones como carreteras, etc. está generando un proceso de depredación de los bosques y de las selvas gigantesco y los impactos sociales también son considerables.

La vida comunitaria está siendo fracturada, por ejemplo, y está siendo transformada directamente a que la gente se adecue a patrones occidentales de consumo que no tiene nada que ver con su forma de vida.



Entrevista a Abraham Rivera del Colectivo-Caik (Chiapas)

En las comunidades, ante esta situación ¿están teniendo alguna experiencia de consulta? ¿Qué tipo de experiencias se están viviendo?

La característica que estoy viendo en Chiapas respecto a otros movimientos que se dan en Centro y Sudamérica es que ya no creen en solicitar que se paren los proyectos. Ya no solicitan arriba ni esperan que de arriba llegue la solución. Digamos que se cansaron de exigir.

Ahora lo que está pasando en Chiapas es que se generan procesos desde abajo que lo que hacen es tratar de controlar su territorio, defender su territorio, y tener control jurisdiccional sobre su propio territorio en los mismos procesos de resistencia; donde ya no tienen que apelar al estado para exigir que salgan las empresas, sino directamente, teniendo control de su territorio, no dejan entrar a las empresas. Digamos que ésa es la característica más interesante que se está viviendo ahora en Chiapas. Porque con el lanzamiento de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y toda esta articulación de espacios de resistencia a partir de la “otra campaña”, lo que está pasando es que está habiendo una construcción de espacios autónomos y de libre determinación sobre los territorios donde viven los pueblos originarios.

Para terminar, ¿te gustaría añadir algo más?

Lo que es muy interesante de este territorio es que estamos viendo el choque de dos modelos antagónicos de apropiación territorial. Uno, es el que se está imponiendo en general en todo el planeta de manera violenta, con un cerco mediático muy fuerte y con una absorción de los conceptos como Derechos Humanos, desarrollo humano, etc. Por lo que el despojo está teniendo una cara social que no permite denunciar el proceso violento que sufren las comunidades y eso está produciendo un hostigamiento y un cerco de cualquier proceso que esté por la libre determinación. Por el contrario, a pesar de todo este proceso tan intenso de invisibilización y de esta guerra silenciosa, hay procesos que están trabajando en la construcción de autonomía están llegando a dar grandes pasos, se puede ver en el caso Chiapas desde el 94 con una ocupación militar que ahora se ha extendido a todo México con la guerra contra el narcotráfico. podemos ver que en los territorios donde existe un control territorial por parte de las comunidades y una construcción de autonomía son los espacios más seguros de todo el territorio.

En ese sentido tenemos la esperanza y que esta otra lógica antagónica a la capitalista, la de la construcción de autonomía que viene desde los pueblos originarios y que es una lógica donde el capital significa otra cosa se imponga. los y los compañeros de las comunidades dicen que el concepto de riqueza ha sido creado por todas, por todos, por todo y por todas las generaciones anteriores, y por tanto debe ser cuidada para poder ser donada y heredada.

Cuando, por el contrario, el concepto capitalista de riqueza es la acumulación. Lo que vemos es choque de dos modelos antagónicos. Pero lo bueno es que a pesar de la imposición del modelo capitalista, la construcción de autonomía no para y está dando grandes pasos. Así como la guerra se está dando en todo el territorio nacional, también el proceso de autonomía de las comunidades zapatistas se está generando en otras partes de México. Digamos que es la demostración de que sí se pueden transformar las relaciones sociales, ya no desde la exigencia de la toma del poder, sino desde una lógica de relaciones sociales que salen de la comunidad.